



PASTERNAK

LA OBRA DE PASTERNAK —recién merecedora del Premio Nobel— no debería haberse convertido en un pretexto de carácter político. Digna de estudio y disfrute, y no de explotación por los menos capacitados para juzgar su espíritu, esta gran novela que es *El doctor Yivago* mal se deja devorar por tantos repentinos críticos literarios que en ella han descubierto no sé cuántas condenaciones. Por lo que hace a los escritores soviéticos que han injuriado al gran artista, hasta el punto de obligarle a rechazar el Premio Nobel, su actitud sólo merece la indignación solidaria de todos los intelectuales del mundo, cualquiera que sea la tendencia ideológica de cada uno.

BOLIVAR

PERO HABLEMOS de otra cosa. Por una verdadera casualidad cayeron en mis manos los discursos y proclamas de Simón Bolívar. Me puse a leerlos, y ahora puedo asegurar a quien lo ignore que, además de ser uno de los pocos héroes que confirman su fama con la realidad de su vida, Simón Bolívar fue —ése sí— un escritor político de primer orden. ¡Y qué actualidad para nosotros, la de algunos de sus más brillantes párrafos!



??

LA FERIA DE LOS DIAS

1

POR EJEMPLO:
“¡Ciudadanos! Yo no soy el soberano. Vuestros representantes deben hacer vuestras leyes; la hacienda nacional no es de quien os gobierne. Todos los depositarios de vuestros intereses deben mostraros el uso que han hecho de ellos. Juzgad con imparcialidad si he dirigido los elementos del poder a mi propia elevación, o si he hecho el sacrificio de mi vida, de mis sentimientos, de todos mis instantes, por constituíros en nación, por aumentar vuestros recursos, o más bien por crearlos... Los intereses del Estado estaban en



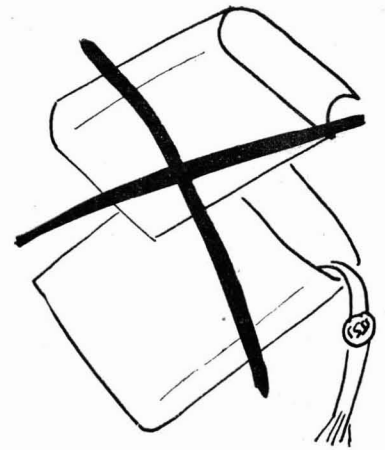
manos de bandidos. Decidid si vuestro honor se ha repuesto; si vuestras cadenas han sido despedazadas; si hemos exterminado a vuestros enemigos; si os he administrado justicia, y si he organizado el erario de la República.” (Discurso del 2 de enero de 1814, pronunciado en Caracas, ante la Asamblea convocada en el Templo de San Francisco.)

2

Y: “¡PUEBLOS! Ninguno puede poseer vuestra soberanía, sino violenta e ilegítimamente. Huíd del país donde uno solo ejerza todos los poderes: es un país de esclavos.” (Otro discurso en ese mismo día, en el propio lugar, y por el que se contesta a varios oradores.)

3

EN FIN:
“Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido



adquirir ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza, y por vicio se nos ha degradado más que por la superstición. La esclavitud es la hija de las tinieblas; un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción; la ambición, la intriga abusan de la credulidad y de la inexperiencia de hombres ajenos a todo conocimiento político, económico o civil; adoptan como realidades las que son puras ilusiones... Semajante a un robusto ciego que, instigado por el sentimiento de sus fuerzas, marcha con la seguridad del hombre más perspicaz, y dando en todos los escollos, no puede rectificar sus pasos... Son los pueblos, más bien que los gobiernos, los que arrastran tras sí la tiranía. El hábito de la dominación los hace insensibles a los encantos del honor y de la prosperidad nacional, y miran con indolencia la gloria de vivir en el movimiento de la libertad, bajo la tutela de leyes dictadas por su propia libertad. Los fastos del universo proclaman esta espantosa verdad.” (Discurso del 15 de febrero de 1819, pronunciado en Angostura, ante el Congreso.)

COMENTARIO A LAS TRES CITAS ANTERIORES

Ninguno.

—J. G. T.

